FLACSO INVESTIGA 6

BOLETÍN DE FLACSO ECUADOR • No. 6 • OCTUBRE 2025

Aristas para un nuevo pensamiento político internacional latinoamericano

Presentación

ste boletín recoge los avances y resultados del primer año de debate e investigación en el marco del programa emblemático *Pensamiento político internacional latinoamericano en el siglo XXI*. Su objetivo principal es contribuir a las discusiones sobre el (des)orden internacional global actual y la inminente transición en el orden internacional.

Los resultados iniciales no solo ofrecen reflexiones sobre los conceptos y principios que conforman las aristas del pensamiento político internacional latinoamericano, sino que también aportan elementos clave para explicar el (des)orden internacional del siglo XXI. Las investigaciones se articulan en torno a la pregunta central: ¿Qué elementos del acervo teórico-filosófico y de las experiencias indoamericanas/latinoamericanas pueden ayudarnos a entender el (des)orden internacional de nuestro tiempo?

Asimismo, estas investigaciones buscan enriquecer el acervo de conocimiento desde el Sur Global, contribuyendo a los debates metodológicos, ontológicos y epistemológicos de las ciencias sociales en general. Este boletín presenta un resumen de la primera fase de la investigación, organizada en torno a dos pilares fundamentales:

Teórico-filosófico-reflexivo: basado en elementos históricos y en el acervo del pensamiento político de América Latina, como el allyu como base de la organización social, el poscolonialismo, el orden andino, la teoría de la dependencia y el pluriverso, entre otros, con el objetivo de integrarlos en el pensamiento político internacional latinoamericano del siglo XXI.

Contenido

- El orden mundial y la reconfiguración de América Latina en el siglo XXI
- Descolonización, epistemologías y reconfiguración de las relaciones internacionales
- Repensar la gobernanza y la relación sociedad-naturaleza en el siglo XXI
- Pensamiento latinoamericano y alternativas históricas

Empírico: centrado en investigaciones sobre temáticas como la concepción de los ríos como entes vivos y su significancia para los pueblos transfronterizos, así como la simbiosis panregional de las culturas preincaicas. Estas investigaciones destacan eventos sociales, políticos, económicos y culturales tanto actuales como históricos, y permiten construir conceptos útiles para entender las transformaciones políticas a nivel nacional e internacional.

La investigación se organiza dentro de tres líneas y tres departamentos centrales de FLACSO Ecuador:

- Política exterior, globalización y regionalismo del Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación.
- Cultura, sustentabilidad y territorio, economía ecológica y ecología política del Departamento de Economía, Ambiente y Territorio.
- Políticas sociales, naturaleza e instituciones, socioeconomía de instituciones del Departamento de Políticas Públicas.

Así, la investigación promueve la multidisciplinariedad, es metodológicamente diversa y favorece la pluralidad de enfoques y aproximaciones epistemológicas. Aunque predominan los datos cualitativos, también se emplearán estudios cuantitativos y diseños de investigación mixtos.

Este boletín, coordinado por los profesores Raúl Salgado y Francisco Enríquez, presenta las ideas principales y los hallazgos obtenidos durante el primer año de investigación de un grupo diverso de académicos. Esta información será compilada posteriormente en una publicación bajo el sello editorial de FLACSO Ecuador.

Entre los autores de esta publicación se encuentran los profesores e investigadores Ivette Vallejo, Francisco Enríquez y Daniela Barreiro (FLACSO Ecuador), Alden Yépez y Jonathan Panimbosa (PUCE Ecuador), Amaya Querajasu (Universidad de Antioquia), Marcos S. Scauso (California State Polytechnic University), Sebastián Adins y Óscar Vidarte (PUCP Perú), Amitav Acharya y Louis Goodman (American University), Carme Ibáñez (Universidad Libre de Berlín) y Juliane Rodríguez (Universidad de Santiago de Chile).



El orden mundial y la reconfiguración de América Latina en el siglo XXI

Declive de la Pax Americana y América Latina en el orden mundial del siglo XXI

a reflexión sostiene que la **Pax Británica** fue un período que se extendió aproximadamente desde 1815 hasta 1914. Durante este tiempo, Gran Bretaña fue la potencia dominante en el mundo y desempeñó un papel clave en la determinación de los escenarios de violencia y paz a nivel global. Aunque es célebre la expresión de que «el sol nunca se ponía» en el Imperio Británico, sus posesiones en el hemisferio occidental no incluían la región andina. Para entonces, los países andinos ya habían conseguido su independencia de España. No obstante, tanto Gran Bretaña como otras potencias europeas estaban interesadas en cómo la región andina podría mejorar sus capacidades comerciales.

En esta investigación se destaca que, en un mundo cada vez más competitivo, América Latina ha sido y continúa siendo lastrada por unas élites económicas y políticas incapaces de tomar las decisiones necesarias para colaborar con otras naciones de forma que promueva la integración regional y el desarrollo nacional. Como resultado, se ha producido una disminución de la participación de América Latina en el producto mundial, así como una reducción en la proporción del PIB latinoamericano destinado a inversiones en infraestructura, que pasó del 3,6 % en la década de 1980 al 2,2 % entre 2000 y 2015.

Este fenómeno ha contribuido al marcado aumento de la desigualdad de ingresos en la región y a un bajo crecimiento de la renta per cápita en comparación con otras regiones del mundo. De hecho, América Latina se ha convertido en la región con menos avances en términos de integración económica, además de ser la más desigual en cuanto a distribución de ingresos, tanto nacionales como regionales.

Se plantea que, conforme avanza el siglo XXI, América Latina sigue perdiendo protagonismo en el orden global. En particular, la naturaleza del orden mundial al que se enfrenta América Latina, junto con otras regiones, está experimentando cambios notables. A pesar de ello, la economía norteamericana —la más grande del mundo, con las fuerzas armadas más poderosas— también ve mermada la fortaleza de la **Pax Americana**.

Reciprocidad y la transición a un orden mundial multiplex

En este apartado se propone que, al poner énfasis en las sociedades andinas, y especialmente en el concepto de reciprocidad, se puede desarrollar un modelo alternativo para entender las relaciones internacionales en el contexto de la transición hacia un **orden mundial multiplex**. Se sugiere que este orden mundial se caracteriza por dinámicas de poder cambiantes y un aumento de los liderazgos regionales. En este escenario, la diplomacia y el respeto mutuo deberían ser los principios rectores de la cooperación internacional, basándose en el beneficio compartido. Esto abriría paso a la colaboración en áreas clave como la acción climática, el intercambio tecnológico y la seguridad global.

Asimismo, se propone que el modelo andino resalta la importancia de reconocer e integrar diversas perspectivas dentro de un marco más amplio de unidad. En este sentido, la reciprocidad se presenta como un modelo alternativo para guiar las relaciones entre el Estado y la



sociedad, en el que los gobiernos e instituciones construyan vínculos sólidos con sus ciudadanos. Esto fomenta la confianza mediante la distribución equitativa de recursos, la inversión en infraestructura pública y la atención a las necesidades de las poblaciones.

La integración regional transfronteriza como aporte a un nuevo orden internacional

El mundo está experimentando un cambio en la estructura y distribución de los equilibrios de poder dentro del sistema internacional. Se observa el declive político y económico de "Occidente" y de su hegemonía, así como la transición hacia un mundo multinodal en el que otros Estados, con civilizaciones y culturas distintas, están adquiriendo un peso cada vez mayor. Este contexto marca un período de transición que exige la reconfiguración de las relaciones internacionales, para lo cual es necesario incorporar perspectivas distintas a la matriz "occidental", vigente durante varios siglos. Construir una propuesta que reformule las relaciones internacionales es clave para instaurar un nuevo orden, cuyo rasgo distintivo no sea la universalidad de los valores occidentales, sino la **pluridiversidad**, enriquecida por el aporte de civilizaciones y culturas que históricamente han sido minimizadas o poco consideradas.

Para tener un rol destacado en este proceso, América Latina debe retomar el proyecto de integración regional. La región ha perdido peso en el contexto internacional, no solo en lo político, sino también en lo comercial y económico. La integración regional debe reorientarse, incorporando nuevos paradigmas que recuperen, por ejemplo, sus fronteras y las experiencias de cooperación transfronteriza. Estas alianzas estratégicas subnacionales, protagonizadas por pueblos ancestrales, comunidades históricas y gobiernos subnacionales fronterizos, ofrecen una perspectiva renovada. Así, la integración transfronteriza podría surgir desde abajo, desde lo local o regional, con la participación de actores sociales y gobiernos subnacionales, complementando los procesos impulsados desde los Estados nacionales.

Por último, se propone que las zonas transfronterizas son espacios territoriales donde se dan dinámicas sociales, culturales y comerciales entre los límites de dos o más Estados. En estos espacios, la construcción de políticas públicas intrarregionales transfronterizas puede ser un factor clave para fomentar una convivencia global basada en lo **pluriversal**, promoviendo la articulación de diversas perspectivas y privilegiando lo común y la semejanza entre las culturas.

Descolonización, epistemologías y reconfiguración de las relaciones internacionales

Resignificar las relaciones internacionales desde América Latina y otros mundos

n esta sección se plantea que América Latina ha sido frecuentemente descrita como una región de desorden, con instituciones y soberanías débiles; una región subdesarrollada y caótica. Doctrinas como la **Doctrina Monroe** en las políticas exteriores de los Estados Unidos han contribuido a construir e imponer estas percepciones, junto con presuposiciones ontoepistémicas que reproducen esencialismos y jerarquías, las cuales persisten hasta el día de hoy. Al posicionar a "Latinoamérica" como una región que encarna el "otro" en Occidente, estos legados coloniales y formas de dominación justifican y exigen la constante necesidad de tutelaje, control, disciplina, intervencionismo y violencia, no solo frente a los países latinoamericanos, sino también hacia los latinoamericanos en los Estados Unidos.

A través de esta discusión, se busca contribuir al cuestionamiento de la presunción de que las teorías provienen del Norte Global, de que América Latina es incapaz de pensarse a sí misma, o de que solo es una fuente de datos empíricos; de que las soluciones a los problemas endémicos —muchas veces construidos desde afuera— se "descubren" mediante diagnósticos y teorías externas. Si bien es cierto que los aportes latinoamericanos al pensamiento internacional o a las Relaciones Internacionales han estado principalmente asociados con teorías de desarrollo, y en el ámbito de la política exterior con estrategias de autonomía, inserción y diversificación, también se plantea la necesidad de una **latinoamericanización** de las teorías, paradigmas y escuelas de Relaciones Internacionales.



No obstante, existen teorías, enfoques y experiencias dentro del ámbito del pensamiento social latinoamericano que son internacionales y/o globales, pero que aún no han permeado completamente las agendas académicas de estudio y de teorización. Al establecer esta discusión entre las limitaciones de las perspectivas dominantes y las oportunidades que surgen desde las cotidianidades latinoamericanas, se busca resignificar la complejidad regional que se sostiene y resiste, a pesar de las fuerzas que siguen promoviendo un único mundo occidental, exacerbado por el neoliberalismo, el extractivismo y la histórica exclusión.

El giro decolonial en las relaciones internacionales

Desde una perspectiva latinoamericana, esta investigación propone que en los últimos años el **giro decolonia**l ha irrumpido como una propuesta para repensar las Relaciones Internacionales desde fuera de su matriz epistémica dominante. Esta corriente crítica no se limita a señalar los sesgos eurocéntricos de la disciplina, sino que busca desarticular sus fundamentos ontológicos y epistémicos, proponiendo en su lugar una apertura radical a epistemologías producidas fuera del contexto euroatlántico y a formas plurales de entender lo internacional.

La perspectiva decolonial se diferencia de otras corrientes críticas, como el **poscolonialismo** o el **posestructuralismo**, en al menos dos sentidos: por un lado, en su énfasis en la **colonialidad** como una estructura de larga duración que sobrevive al colonialismo formal; por otro, en su apuesta por la producción de conocimiento desde y con las experiencias históricas de los pueblos subalternizados.

Frente a la narrativa liberal que presenta las Relaciones Internacionales como una historia de progreso y universalización de normas, el giro decolonial busca demostrar que esta universalización se basó en la exclusión sistemática de ontologías, sujetos y epistemologías no occidentales. Por ejemplo, los trabajos de Shilliam y Gruffydd Jones han mostrado cómo eventos clave como la **Paz de Westfalia**, el ascenso del Estado moderno o la expansión del capitalismo fueron inseparables de la lógica de la colonización.

En la misma línea, se destaca el trabajo de Arlene Tickner, quien aboga por la incorporación de genealogías alternativas, historias subalternas y epistemologías del Sur en la reflexión sobre lo internacional. Por su parte, Grovogui demuestra cómo los marcos normativos del derecho y la política internacional se han construido sobre una ontología de etnicidad, tiempo y civilización que excluye al otro no-occidental.

Siguiendo esta misma línea, investigaciones como las de Bleiker & Premaratna sugieren que las prácticas culturales, narrativas y estéticas –enmarcadas en otras temporalidades – pueden constituir formas válidas y efectivas de producción de paz y entendimiento mutuo, más allá de las soluciones estatal-céntricas. Como bien advierte Walker, los actores políticos y los movimientos sociales no se definen hoy únicamente por su inscripción estatal, sino por su capacidad de generar formas de existencia política desde márgenes, fronteras y umbrales.

Descolonización, epistemologías y reconfiguración de las relaciones internacionales

Los indígenas de Ecuador y Bolivia y su perspectiva descolonizadora

Esta reflexión resalta que las teorías de las Relaciones Internacionales han sido moldeadas por los intereses geopolíticos de las potencias coloniales, lo que ha generado un sesgo estructural en la producción del conocimiento. Las categorías analíticas y los marcos teóricos han sido exportados desde los centros hegemónicos hacia la periferia, sin reconocer la especificidad histórica, cultural y política de las sociedades del Sur Global. En respuesta a esto, Acharya propone una pluralización del conocimiento mediante el enfoque de *Global IR*, orientado a desoccidentalizar el campo disciplinar e integrar las experiencias y saberes no occidentales. Esta propuesta parte del principio de inclusión y sostiene que todas las regiones del mundo tienen la capacidad legítima de generar teoría y conocimiento propios, igualmente válidos.

Los movimientos indígenas y campesinos de Ecuador y Bolivia se han consolidado como actores relevantes no solo en el ámbito político, sino también en el epistémico. Su accionar trasciende las demandas sectoriales y se inserta en una crítica estructural a las bases civilizatorias del orden moderno/colonial. A través de la revalorización de sus cosmovisiones, prácticas comunitarias y principios éticos como la relacionalidad, la reciprocidad, la complementariedad y el equilibrio, estos movimientos han contribuido a la formulación de categorías propias, como *Sumak Kawsay y Suma Qamaña*, que proponen formas alternativas de organización social, económica y política.

Desde esta perspectiva, se plantea que la descolonización de las Relaciones Internacionales no se reduce a una ampliación temática o teórica del campo, sino que implica una revisión profunda de las estructuras de legitimación del conocimiento y de las relaciones de poder que las sustentan. Por tanto, reconocer a los pueblos indígenas y campesinos como sujetos productores de conocimiento crítico significa asumir que sus propuestas no son únicamente formas de resistencia cultural, sino también aportes teóricos capaces de reconfigurar los fundamentos del pensamiento internacional.



Repensar la gobernanza y la relación sociedad-naturaleza en el siglo XXI

Repensar la gobernanza más allá del control territorial y la explotación económica

sta investigación propone que el mar, más allá de ser objeto de regulación jurídica, ha sido históricamente un espacio simbólico, material y político. Durante siglos, se lo concibió desde una lógica funcional vinculada al comercio, la navegación y la conquista, sustentada por un imaginario que oscilaba entre la libertad y el control. Con la consolidación del derecho internacional moderno, el mar fue reconfigurado como un ámbito normado, cristalizado en instrumentos como la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR), que estableció competencias, delimitaciones y mecanismos institucionales destinados a garantizar la cooperación global. Sin embargo, este régimen, construido bajo los ideales de universalidad y estabilidad, enfrenta hoy tensiones profundas que revelan su carácter contingente frente a dinámicas políticas, tecnológicas y ambientales inéditas.

Paralelamente, ha emergido un cuerpo teórico que desafía los supuestos epistemológicos y ontológicos que sustentan el pensamiento marítimo tradicional. La **oceonopolítica** propone una mirada que va más allá de la lógica jurídica y territorial, concibiendo el océano como un espacio fluido, volumétrico y relacional, atravesado por conflictos epistémicos, memorias coloniales y disputas por la justicia ambiental. Esta perspectiva no se limita a la crítica conceptual, sino que introduce interrogantes sobre el poder, la exclusión y la desigualdad en la gobernanza marina, cuestionando la pretendida neutralidad de las categorías jurídicas y los diagnósticos científicos.

La **oceonopolítica** se presenta como un contrapunto necesario, resaltando la materialidad, fluidez e historicidad del océano, desafiando la visión tecnocrática que lo reduce a un objeto de gestión. Al introducir categorías como relacionalidad, archivo y justicia, esta corriente plantea la urgencia de repensar la gobernanza más allá del control territorial y la explotación económica, incorporando consideraciones éticas, afectivas y de justicia ambiental.

Repensar las relaciones sociedad-naturaleza en el siglo XXI

Este análisis empírico demuestra que muchos ríos en América Latina atraviesan fronteras, por lo que se convierten en objetos con sentido transnacional. En Sudamérica, por ejemplo, la cuenca del Amazonas recorre varios países, desde la Alta Amazonía hasta Brasil, desembocando en el Océano Atlántico. Así, el vertimiento de metales pesados como el mercurio o los derrames de petróleo se desplazan kilómetros río abajo, junto con la bioacumulación en peces que migran estacionalmente. Se mencionan también el río Magdalena, en Colombia, con desembocadura en el mar Caribe, la cuenca del Orinoco, que involucra a Colombia y Venezuela, y el sistema del río de La Plata, que enlaza Paraguay, Paraná y Uruguay.

Los ríos tienen memoria. Han conectado poblaciones históricamente, siendo actores clave en dinámicas de intercambio económico y social, pero también han sido escenarios de violencia y colonialidad. Los ríos tienen voces, que varían según los imaginarios de diversos actores externos que los han surcado en busca de apropiarse de su riqueza natural. Los pueblos transfronterizos comparten estos ecosistemas acuáticos, pero los daños ambientales también recorren las aguas río abajo: destrucción de biodiversidad, eutrofización, contaminación de las cadenas alimentarias, y pérdidas en las pesquerías y actividades agrícolas.

Los impactos ecosistémicos son de gran escala, por lo que una ética de la vida debe ser asumida más allá de los límites nacionales, con responsabilidades compartidas orientadas a la reutilización de aguas residuales, recarga de acuíferos y descontaminación. La "ética de la tierra" planteada por Leopold, que busca superar el antropocentrismo y promover un nuevo tipo de relación entre sociedades y naturaleza, sigue siendo pertinente. En tensión están los antropocentrismos éticos, que se basan en intereses y necesidades humanas, frente a los valores intrínsecos de la naturaleza, los ríos y otros seres vivos, que son el fundamento de los biocentrismos y ecocentrismos en ética medioambiental.

Pensamiento latinoamericano y alternativas históricas

Mariátegui y Haya de la Torre en perspectiva internacional

sta reflexión retoma los principios marxistas de América del Sur a inicios del siglo XX, enfocándose en Mariátegui y Haya de la Torre. Se propone que ambos mostraron un gran interés por la integración regional. Para Mariátegui, la integración de una América Latina socialista debía ser una respuesta al imperialismo estadounidense. Esto explica su crítica al **panamericanismo**, que él entendía como una expresión del imperialismo propio de la potencia mundial.

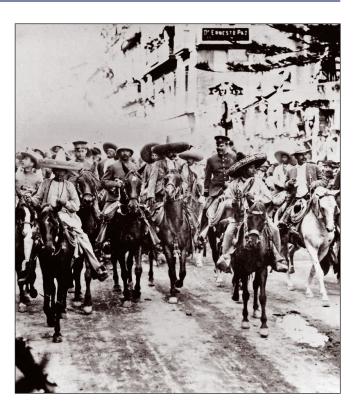
Por su parte, Haya de la Torre concibió la unidad latinoamericana a través del concepto de **Indoamérica**, viéndola también como una herramienta para enfrentar al imperialismo estadounidense. Sin embargo, años después, y siguiendo el patrón europeo, Haya de la Torre comenzó a abordar la integración regional desde una perspectiva económica. En contraste con sus posiciones anteriores, se mostró favorable a una alianza entre Indoamérica y Estados Unidos para enfrentar el totalitarismo. Para Haya de la Torre, dada la importancia de la integración regional, no era sorprendente que Estados Unidos hubiera intentado mantener a Indoamérica dividida. Un claro ejemplo de esto fue la **Guerra del Pacífico** entre Perú, Bolivia y Chile, en la que las élites criollas, aliadas con el imperialismo estadounidense, fomentaron la enemistad entre los países vecinos.

En una línea similar, Mariátegui interpretó la guerra como una estrategia de la burguesía para desviar las reivindicaciones de clase de las masas y evitar la futura unidad de los tres países, la cual podría haber sido la base para una integración más amplia.

Finalmente, se destaca que un proceso político regional que despertó el interés de Mariátegui y Haya de la Torre fue la **Revolución Mexicana**, que ambos consideraron uno de los acontecimientos más significativos del comienzo del siglo. Mariátegui resaltó la participación de las clases populares, mientras que Haya de la Torre subrayó la lucha del pueblo contra la opresión. Sin embargo, con el tiempo, Mariátegui comenzó a cuestionar la evolución de este proceso, al considerar que había abandonado su base obrera y campesina para transformarse en una revolución burguesa de carácter capitalista. Para Haya de la Torre, aunque la experiencia mexicana representaba una expresión de la lucha antimperialista, sus limitaciones evidenciaron que la resistencia al imperialismo solo podría sostenerse mediante la unidad de Indoamérica.

¿Podemos pensar en que existió una paz incaica?

Esta investigación empírica parte de la pregunta: ¿Qué tan capacitados estamos para repensar la compulsividad en el Mundo Andino Antiguo Imperial, específicamente en una de sus fases: la expansión Inca en el norte de Suramérica? La investigación sostiene que la forma tradicional de comprender la expansión del imperio Inca y su cultura en el norte del Tahuantinsuyu (Chinchaysuyu), así como



en los otros tres suyus, ha sido el sojuzgamiento ante los incas, en algunos casos, por voluntad de los pueblos originarios, o, en caso de resistencia, el sometimiento militar, la confrontación y la derrota ante las huestes conquistadoras, donde la tributación fue el resultado de dicha expansión.

Sin embargo, la investigación propone que este modelo ha dejado de lado el flujo de relaciones sociales, económicas, ideológicas y simbólicas que se tejieron en épocas anteriores entre las sociedades andinas de los Andes Ecuatoriales y las del centro andino, influidas también por la presencia imperial de otros estados expansivos como el Wari en el norte de Suramérica. Se hace referencia especialmente al sustrato panregional andino, que se desarrolló con distintas intensidades desde el período formativo temprano (alrededor de 4000 a.C.) hasta la llegada del imperio Inca (siglos XIV–XVI).

En este contexto de reflexión, se plantea la pregunta: ¿es posible considerar una "expansión tolerante" de los sistemas de creencias locales, bajo la condición de aceptar las deidades imperiales mayores de los Incas, como Con Ticci Viracocha Pachayachachi? A través de esta investigación, se busca encontrar una respuesta apoyada en evidencia empírica, especialmente a partir de estudios arqueológicos, para analizar si existió una suerte de "pax incaica" en la actual región de los límites territoriales de Ecuador –el Chinchaysuyu.

Para responder a estas cuestiones, el análisis se centra en el sistema vial del Qhapaq Ñan en el contexto de la expansión incaica hacia el norte, particularmente en los territorios del actual Ecuador.

Bibliografía

Acharya, Amitav. 2014. Global International Relations (IR) and Regional Worlds: A New Agenda for International Studies. International Studies Quarterly 58 (4): 647–59. https://doi.org/10.1111/isqu.12171.

Alegría, Ciro. 2002. El mundo es ancho y ajeno. Lima: El Comercio S.A.

Álvarez, Gonzalo, Melisa Deciancio, Giovanni Molano y Cristian Ovando. 2021. *La disciplina de las relaciones internacionales en América Latina. Contribuciones, límites y particularidades.* Santiago: RIL Editores.

Arenal, Celestino del. 2014. Etnocentrismo y Teoría de las Relaciones Internacionales: Una visión crítica. Madrid: Ed. Tecnos.

Cadena, Marisol de la. 2020. Cosmopolítica indígena en los Andes: Reflexiones conceptuales más allá de la «política». Tabula rasa 33:273–311. https://doi.org/10.25058/20112742.n33.10.

Cartuche Vacacela, Jose Intiraimi. 2015. Confrontación CONAIE - *Revolución Ciudadana: transformación de un modo de interlocución política*. Tesis de Maestría, Quito, Ecuador: FLACSO Ecuador. https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/8497.

Choquehuanca Céspedes, David. 2023. *Geopolítica del vivir bien*. 4a. reimpresión de la 1a. edición. La Paz, Bolivia: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Devés-Valdés, Eduardo. 2013. *Cómo pensar los asuntos internacionales-mundiales a partir del pensamiento latinoamericano*. Análisis de la Teorización Historia, Unisinos 17 (1): 48–60.

Díaz-Migoyo, Gonzalo. 1990. La crónica indígena mexicana: otro aspecto de la «visión de los vencidos». México D. F.; Centro Visual Cervantes. Dussel, Enrique. 1992. 1492: El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la modernidad. Madrid: Nueva Utopía.

Escobar, Arturo. 2020. Política pluriversal: lo real y lo posible en el pensamiento crítico y las luchas latinoamericanas contemporáneas. Tabula Rasa, 36: 323-354.

Fanon, Frantz. 2009. Los condenados de la tierra. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Grovogui, Siba N. 2006. Beyond Eurocentrism and Anarchy: Memories of International Order and Institutions. Palgrave Macmillan.

Gruffydd Jones, Branwen. 2006. Decolonizing International Relations. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers.

Helmreich, Stefan. 2009. Alien Ocean: Anthropological Voyages in Microbial Seas. Berkeley: University of California Press.

Inuca, Benjamín. 2017. Kawsaypura yachay tinkuy. Convergencia y confrontación de saberes entre culturas. En Rendón (ed.), Repensar la Interculturalidad, pp. 37-70.

Mariátegui, José Carlos. 1928. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana. Lima: Biblioteca Amauta (Editorial Minerva).

Mignolo, W. D. 1998. The Allocation and Relocation of Identities: Colonialism, Nationalism, Transnationalism. Mesner 27 (1): 1–17. https://doi.org/10.5070/M3271014508.

Muyolema, Armando. 2016. *Del tiempo kichwa al tiempo hispano: traducción y dominación colonial en los Andes*. Revista Andina (54): 9-34. Pizarro, Anna. 2009. *Amazonía: el río tiene voces*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

Rivera-Cusicanqui, Silvia. 2010. Violencias (Re) Encubiertas en Bolivia. La Paz: La Mirada Salvaje.

Shilliam, Robbie. 2010. International Relations and Non-Western Thought: Imperialism, Colonialism and Investigations of Global Modernity. Routledge.

Siekiera, Joanna. 2023. Development of the Law of the Sea – Historical Outline and Contemporary Attempts to Respond to Climate Change. Yearbook of the Institute of East-Central Europe 21, (3): 63–80.

Simbaña, Floresmilo. 2011. *El sumak kawsay como proyecto político*. En *Más allá del desarrollo*, editado por Miriam Lang y Eduardo Gudynas, 219–26. Quito, Ecuador: Abya Yala, Universidad Politécnica Salesiana: Fundación Rosa Luxemburg.

Steinberg, Philip E. 2001. The Social Construction of the Ocean. Cambridge: Cambridge University Press.

Tanaka, Yoshifumi. 2015. The International Law of the Sea. 3rd ed. Cambridge: Cambridge University Press.

Tickner, Arlene B. and Ole Wæver. 2009. International Relations Scholarship Around the World. Londres: Routledge.

Ulloa, Astrid. 2017 (a). Dinámicas ambientales y extractivas en el siglo XXI ¿es la época del Antropoceno o del Capitaloceno en Latinoamérica? Desacatos (54): 58-73.

Valenzuela Sanhueza, Claudia. 2018. Ética de la tierra y justicia ambiental: reflexiones en torno a la responsabilidad del ser humano en el devenir actual, desde un enfoque social y filosófico. Atenea 517: 167-180.

Textos

Ivette Vallejo, Francisco Enríquez y Daniela Barreiro (FLACSO Ecuador), Alden Yépez y Jonathan Panimbosa (PUCE Ecuador), Amaya Querajasu (Universidad de Antioquia), Marcos S. Scauso (California State Polytechnic University), Sebastián Adins y Óscar Vidarte (PUCP Perú), Amitav Acharya y Louis Goodman (American University), Carme Ibáñez (Universidad Libre de Berlín) y Juliane Rodríguez (Universidad de Santiago de Chile).



